



1.000 millones de dólares: esta es la factura que va a pagar la Casa Blanca por cancelar proyectos de parques eólicos

Estrategias de Inversión
28/03/2026





La operación se traduce en un desembolso de hasta 1.000 millones de dólares, equivalente al **valor de los arrendamientos que la compañía había adquirido para desarrollar estas infraestructuras.**

El Departamento del Interior ha calificado este movimiento como un acuerdo estratégico que permitirá **redirigir inversiones hacia fuentes consideradas más estables.**

O dicho de otra manera: abandonar proyectos vinculados a renovables offshore para reforzar la producción de gas natural, petróleo y gas natural licuado en territorio estadounidense.

TotalEnergies reorienta su inversión hacia el gas y el petróleo

La energética francesa ha confirmado que destinará aproximadamente 1.000 millones de dólares a nuevas iniciativas en el sector fósil en Estados Unidos.

Esta cifra coincide con el valor de las concesiones eólicas a las que ha decidido renunciar, lo que **refuerza la idea de un cambio de prioridades** impulsado tanto por el contexto político como por la

coyuntura internacional.

El acuerdo incluye el desarrollo de infraestructuras clave como la **ampliación de la planta de gas natural licuado de Rio Grande, en Texas**, con varios trenes de producción adicionales.

También contempla inversiones en **explotación de petróleo en el Golfo de México** y en gas de esquisto, un recurso que ha convertido a Estados Unidos en una potencia energética global en la última década.

Este reposicionamiento responde a una estrategia centrada en la seguridad energética y en la rentabilidad a corto y medio plazo, en un entorno marcado por la volatilidad de los mercados energéticos.

La posición de la Casa Blanca frente a la eólica marina

No es una sorpresa. El presidente Donald Trump ha mantenido una postura crítica hacia la energía eólica marina, cuestionando tanto su viabilidad económica como su impacto visual y ambiental.

Esta visión ha sido determinante en la paralización de proyectos en estados como Nueva York o Carolina del Norte, donde ya se habían iniciado procesos de desarrollo.

Desde el Ejecutivo se argumenta que este tipo de infraestructuras presenta elevados niveles de inversión inicial y una dependencia significativa de subvenciones públicas. Además, **se pone el foco en la intermitencia de la producción, un factor que limita su capacidad para garantizar un suministro constante.**

El secretario del Interior, Doug Burgum, ha defendido el acuerdo como una medida orientada a **priorizar fuentes energéticas fiables y accesibles**, alineadas con las necesidades de la economía estadounidense.

El contexto global: tensiones geopolíticas y demanda energética

El anuncio llega en un momento especialmente delicado para el mercado

energético internacional. **Las tensiones en Oriente Medio, especialmente el conflicto con Irán, están afectando al suministro global de petróleo y gas, generando incertidumbre en los precios y en la disponibilidad de recursos.**

En este escenario, Estados Unidos se ha consolidado como el mayor exportador mundial de gas natural licuado, con **un papel clave en el abastecimiento de Europa y Asia.**

La decisión de reforzar esta capacidad productiva responde a la necesidad de garantizar suministros estables en un entorno de creciente demanda.

Según estimaciones del sector, **la demanda global de GNL podría aumentar más de un 40% de aquí a 2030**, impulsada por la transición energética y por la sustitución de fuentes más contaminantes como el carbón en algunas regiones.

Implicaciones para el sector de las energías renovables

La cancelación de estos proyectos supone un revés para el desarrollo de la energía eólica marina en Estados Unidos, un segmento que había experimentado un crecimiento notable en los últimos años.

La paralización de iniciativas en la Costa Este podría frenar inversiones futuras y generar incertidumbre entre los operadores del sector. Y plantea interrogantes sobre el papel de las políticas públicas en la transición energética y sobre la capacidad de los gobiernos para mantener una estrategia coherente a largo plazo.